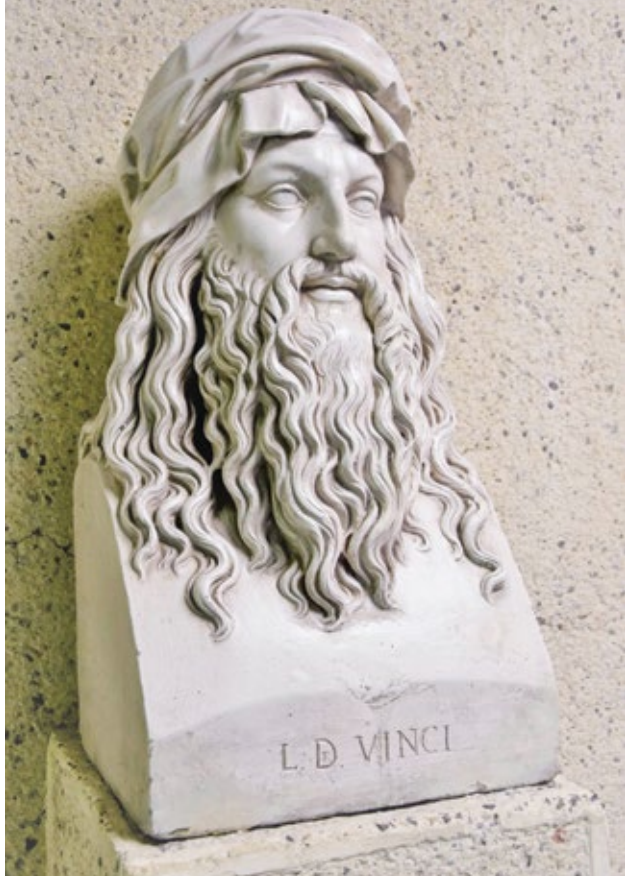


Y sí, Leonardo estaba ahí

En el año de la conmemoración de los 500 años de la muerte del polímata florentino Leonardo da Vinci, Hoy en la Javeriana hace mención a la escultura que se aprecia en la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J.

Carlos Julio Cuartas Chacón*



← El rostro en yeso de Leonardo da Vinci, llegó a la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S.J. a inicios de la década del 2000.

Ha habido muchos homenajes y exposiciones con motivo del V centenario de la muerte de uno de los hombres más famosos en toda la historia de la Humanidad: Leonardo da Vinci. Esta figura sobresaliente del Renacimiento ha merecido todo tipo de epítetos, por ejemplo, "Un hombre universal en los límites extremos de la mente y del arte" (Francesca Debolini, *ArtBook* Electa Bolsillo, 1998); "El genio visionario" (Gérard Denizeau, Larousse, 2017); "El primer científico" o "El hombre total" (Michael White, Plaza & Janés Editores, S.A., 2001). Ciertamente, abundan los elogios, lo mismo que los estudios sobre este personaje. Sus restos mortales fueron sepultados en la iglesia del castillo real de Amboise, en Francia, a donde había llegado aceptando la invitación del rey Francisco I. En ese lugar, donde Leonardo cumplió 67 años de edad, el 15 de abril de 1519, y falleció poco después, los presidentes de Italia y Francia, Sergio Mattarella


y Emmanuel Macron, se encontraron el pasado 2 de mayo para colocar una ofrenda floral.

Pues bien, hace unos días, navegando en sitios relacionados con Leonardo, encontré la imagen de una escultura que me resultó algo familiar. Era una cabeza tallada en mármol, en la cual el rostro inconfundible del artista italiano, con esa barba larga y ondulada, surgía bajo un amplio gorro, de aquellos usados

El rostro en yeso de Leonardo da Vinci hace parte de la colección que trajo de Europa, a finales de los años 20, el P. Eduardo Ospina, S.J.

por pintores de otras épocas. Me pareció que en nuestra Universidad teníamos una copia de esa escultura y que se hallaba expuesta en la Biblioteca General, Alfonso Borrero Cabal, S.J., donde desde hace años se guardan algunas de las réplicas escultóricas, conocidas como los 'yesos', que hicieron parte de la colección que trajo de Europa, a finales de los años 20, el P. Eduardo Ospina, S.J., y que por muchos años estuvieron en la Facultad de Arquitectura y Diseño. Poco después pude confirmar que tenía razón. En una repisa

localizada en uno de los descansos de la escalera sur de la Biblioteca General, se puede apreciar este "yeso", que corresponde a un detalle de la escultura de cuerpo entero ubicada en el exterior de la *Galleria degli Uffizi* de Florencia, en el cual se recrea al hombre de la pintura que también en ese museo se exhibe, considerada como un autorretrato de Leonardo y que tal vez es una obra basada en la famosa 'Tavola Lucana', redescubierta recientemente, confirmando así que todo alrededor de este personaje tiene algo de misterio.

Cabe recordar que Leonardo fue el héroe del célebre Steve Jobs. Así lo señala Walter Isaacson en su extraordinaria biografía de Da Vinci (Penguin Random House, 2018). Anota este autor que Jobs, "al final de muchas de las presentaciones de sus productos, mostraba un cartel donde aparecía el cruce entre la calle de las artes liberales y la de la tecnología", para indicar que Leonardo "vio la belleza en el arte y en la ingeniería, y su capacidad para combinarlos lo convirtió en un genio". En una Universidad como la Javeriana, resulta muy oportuno repasar la explicación que ofrece Isaacson acerca de esta importante obra suya: "Me embarqué en este libro porque Leonardo da Vinci constituye el paradigma del principal tema de mis anteriores biografías: que la capacidad de establecer conexiones entre diferentes disciplinas -artes y ciencias, humanidades y tecnología- es la clave de la innovación, de la imaginación y del genio" 

*Asesor del Secretario General